PERSPECTIVAS DE COMERCIO INTERNACIONAL

2017

Uruguay XXI
PROMOCIÓN DE INVERSIONES
Y EXPORTACIONES

Perspectivas para el Comercio Regional e Internacional

- El comercio mundial de bienes registró un aumento de 1,7% en 2016. Para 2017, la Organización Mundial del Comercio (OMC) prevé un crecimiento de entre 1,8%, y 3,1%. Estas proyecciones están en línea con otros organismos internacionales. El Banco Mundial prevé un crecimiento del comercio mundial de 3,6% en 2017 y de 4% en 2018. Por su parte, las proyecciones del FMI son de 3,8% y 4,1% para 2017 y 2018, respectivamente.

- Las exportaciones de América Latina y el Caribe se redujeron en el orden del 6% en 2016. Si bien la mayor parte de los países de la región registró caídas, estas fueron a menor ritmo que en años anteriores. Para 2017, se espera que las exportaciones de bienes de América Latina crezcan fundamentalmente por la recuperación de los precios de los commodities alimenticios.

- En Uruguay, las exportaciones se redujeron 7,3% en 2016, en línea con la caída experimentada por el promedio de la región (6,4%). Para 2017 se espera que las exportaciones retomen la senda del crecimiento. De acuerdo a las proyecciones elaboradas por Uruguay XXI, **las exportaciones de bienes uruguayas crecerán en el orden del 6% en 2017, gracias a la recuperación del precio de los commodities y a las mejoras previstas en el escenario regional.**

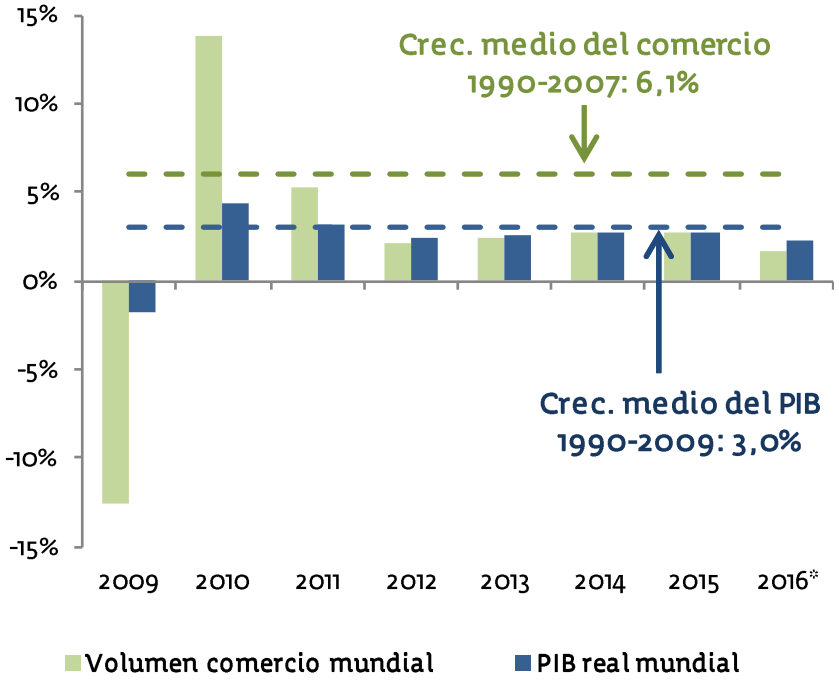
Comercio mundial de bienes

El comercio mundial de bienes – medido en volúmenes – habría crecido solo 1,7% en 2016, según estimaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Esto implica un segundo año de desaceleración del comercio global que, en 2015, creció 2,7%. De este modo, el crecimiento de 2016 es el menor registrado desde la crisis financiera internacional de 2009.

De hecho, la falta de dinamismo del comercio global es evidente desde 2009. En ningún año posterior a la crisis financiera internacional el comercio ha crecido por encima del 3%. Si bien esto se explica en parte por el magro crecimiento económico mundial, esta no es la única razón. Previo a la crisis internacional de 2009, la tasa de expansión del comercio duplicaba a la del PIB mundial, mientras que en los últimos cinco años creció a ritmos similares o inferiores (ver Gráfico N° 1). Hay, por lo tanto, clara evidencia de una "nueva normalidad" con una elasticidad-ingreso del comercio mundial inferior al pasado.

Según Cepal, varios factores explican la persistente debilidad del comercio mundial. Además de la menor demanda global, se ha observado un menor ritmo de liberalización del comercio y un freno a la expansión de las cadenas globales de valor. A esto se suma la caída del precio de los commodities acompañada por un menor dinamismo de China.

Gráfico Nº1 – Crecimiento del PBI y de volúmenes comerciales (Var. % anual) 2009-2016



Fuente: Elaborado por Uruguay XXI en base a datos de la OMC y del Banco Mundial.
Nota (*): Estimaciones.

En cuanto al crecimiento económico mundial, luego de un 2015 de bajo crecimiento (2,7%), las estimaciones del Banco Mundial indican un dinamismo aun menor en 2016[1]. Este año habría cerrado con un crecimiento de la economía mundial de 2,3% y sería el menor incremento en los últimos siete años. De todos modos, se prevé un leve repunte en 2017, ya que la tasa de crecimiento rondaría el 2,7%[2].

Las perspectivas varían entre los distintos países. Mientras el crecimiento de las economías desarrolladas se mantuvo estable con posterioridad a la crisis, las economías emergentes explican el menor dinamismo global. Estas economías habrían crecido en 2016 en promedio 3,4%, cifra levemente inferior a la del período anterior. Los principales motivos de esta contracción se deben a la ralentización del crecimiento del PIB y del comercio en economías en desarrollo como China y Brasil, pero también en América del Norte, donde las importaciones habían aumentado más que en ninguna otra región en 2014-2015, pero posteriormente han desacelerado.

En un horizonte de mediano plazo, no se prevé una recuperación marcada del comercio mundial, ya que se espera que persistan los factores estructurales que han determinado su menor dinamismo en los últimos años[3]. Sin embargo, un rasgo positivo es la recuperación ya desde mediados de 2016 de los precios de algunos commodities.

Según la OMC, **el comercio mundial de bienes – medido en volúmenes – habría cerrado 2016 con un aumento de 1,7%. Para 2017, este organismo prevé un crecimiento de entre 1,8% y 3,1%**[4]. Este crecimiento sería aun superior medido en dólares, dado que se espera que la moneda estadounidense continúe su proceso de apreciación.

Asimismo, las proyecciones de otros organismos como el Banco Mundial y el FMI están alineadas con las de la OMC, con crecimientos previstos de 3,6% y 3,8%, respectivamente para 2017. En tanto, sus previsiones para 2018 son de 4% y 4,1%, respectivamente.

[1] World DataBank, Banco Mundial.
[2] Ídem.
[3] "Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2016: la región frente a las tensiones de la globalización", CEPAL, 2016.
[4] La amplitud de las estimaciones muestra claramente la relación cada vez más incierta entre el crecimiento del comercio y el crecimiento de la producción.

Cuadro N°1 - Crecimiento del comercio (Var. % anual)

	2012	2013	2014	2015	2016P	2017P
Volumen del comercio mundial de bienes	**2,2**	**2,4**	**2,8**	**2,7**	**1,7**	**1,8-3,1**
Exportaciones						
Economías desarrolladas	1,1	1,7	2,4	2,8	2,1	1,7-2,9
Economías en desarrollo	3,8	3,8	3,1	3,2	1,2	1,9-3,4
América del Norte	4,5	2,8	4,1	0,8	0,7	1,6-2,9
América Central y del Sur	0,9	1,2	-1,8	1,3	4,4	3,1-5,5
Europa	0,8	1,7	2,0	3,7	2,8	1,8-3,1
Asia	2,7	5,0	4,8	3,1	0,3	1,8-3,2
Otras regiones	3,9	0,6	-0,1	3,9	2,5	1,5-2,6
Importaciones						
Economías desarrolladas	-0,1	-0,2	3,5	4,6	2,6	1,7-2,9
Economías en desarrollo	4,8	5,6	2,9	1,1	0,4	1,8-3,1
América del Norte	3,2	1,2	4,7	6,5	1,9	1,9-3,1
América Central y del Sur	0,7	3,6	-2,2	-5,8	-8,3	2,2-3,7
Europa	-1,8	-0,3	3,2	4,3	3,7	1,8-3,1
Asia	3,7	4,8	3,3	1,8	1,6	2,0-3,3
Otras regiones	9,9	3,5	-0,5	-6,0	-2,8	0,6-1,0

Fuente: OMC.

Desempeño importador por región[5]

La demanda por importaciones en 2015 mostró un crecimiento en volumen de 4,6% en los países desarrollados, mientras que en los países en desarrollo el incremento fue de 1,1%. La OMC estima que en ambos casos la demanda experimentaría retracciones en 2016 hasta alcanzar 2,6% y 0,4%, respectivamente. En tanto, se espera que en 2017 la demanda en los países en desarrollo ronde entre 1,8% y 3,1%. Los países desarrollados mantendrían un dinamismo entre 1,7% y 2,9%.

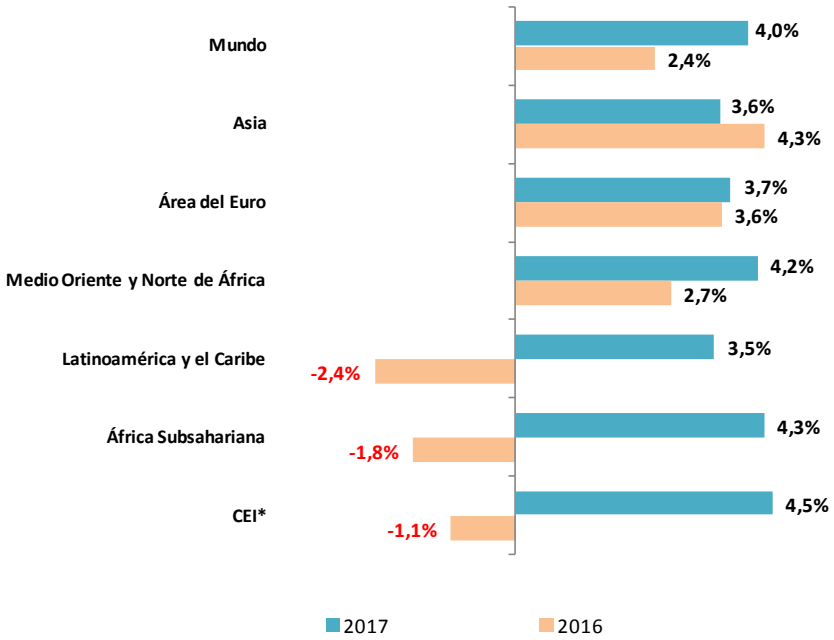
América del Norte volvió a ser la región con mayor dinamismo importador en 2015, con un incremento en sus compras de 6,5%. Esto consolida su tendencia creciente en cuanto a demanda por importaciones. Si bien el crecimiento estimado para 2016 es mucho menor (1,9%), Norteamérica continúa entre las regiones que más han aumentado sus importaciones.

Por su parte, se prevé que Europa sea la región con mayor crecimiento en el volumen de sus importaciones. Estas compras ya crecieron por encima del promedio mundial en 2015 y en 2016 se estima que aumentarán 3,7%.

Las importaciones asiáticas experimentaron un enlentecimiento desde 2015 que desembocó en un crecimiento de 1,8% y 1,6% en los últimos dos años, los menores crecimientos desde 2009. Para Uruguay, el desempeño económico de China es determinante ya que es destino de un cuarto de las exportaciones uruguayas y es un actor clave en la fijación del precio internacional de los *commodities* que Uruguay exporta.

[5] Fuente: OMC.

Gráfico Nº2 - Importaciones de bienes por región (Var. % Volumen 2016/2017)



Fuente: Elaborado por Uruguay XXI en base a datos de WEO-FMI.
(*) Nota: Comunidad de Estados Independientes.

Precios de las materias primas

Luego del derrumbe que evidenciaron los precios de los alimentos y las materias primas agrícolas con la crisis de 2008-2009, habían experimentado una recuperación llegando a máximos históricos. Sin embargo, desde mediados de 2011 han registrado una trayectoria descendente, alcanzando los niveles más bajos en los primeros meses de 2016.

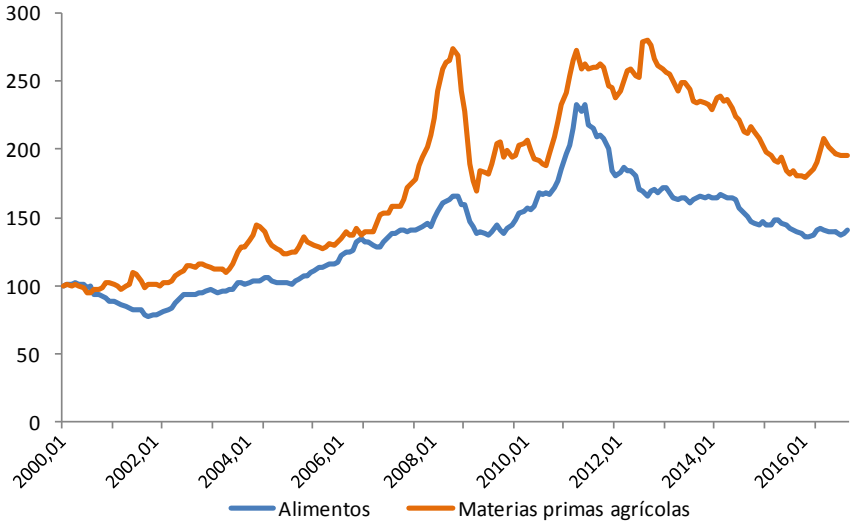
De acuerdo a Unctad[6], la sobreoferta se mantiene como la principal causa de la caída del precio que experimentaron los commodities. Desde 2011, los niveles de oferta aumentaron a ritmos superiores al crecimiento de la demanda, que se vio afectada por el enlentecimiento del crecimiento económico a nivel global. A su vez, la débil demanda mundial, especialmente en las economías en desarrollo, continuó incidiendo a la baja en el precio de estos bienes primarios. En ese contexto, cabe destacar como factor el cambio en la dinámica china de consumo que, con impulsos del gobierno, se centró en lo doméstico. Este cambio de modelo afecta y seguirá afectando el desarrollo de la demanda global de commodities. Como factor adicional en la fijación de precios, UNCTAD identifica la financiarización del mercado de estos bienes. El sector financiero tiende a mostrar mayor interés en este mercado, atraído por la suba de precios de la primera mitad de 2016.

En base a datos del Banco Mundial, el precio de los alimentos se redujo 15,4% en 2015; mientras que creció 1,6% en 2016. Asimismo, en 2017 mantendría el curso de crecimiento, aunque a un

[6] Fuente: Trade and Development Report, 2016 - UNCTAD.

ritmo levemente inferior[7]. A su vez, el precio de las materias primas agrícolas descendió 9,4% y 3,6% en 2015 y 2016, respectivamente; entretanto, para 2017, presentaría un crecimiento de 2,2%.

Gráfico Nº3 - Precio internacional de los alimentos y de las materias primas (Índice Enero 2000=100)



Fuente: Elaborado por Uruguay XXI en base a datos del Banco Mundial.

En cuanto al precio de los productos con mayor participación en la oferta exportable de Uruguay, en 2016 se registraron bajas en el precio de la carne, el trigo y la madera aserrada, mientras que la soja y el arroz presentaron alzas de precios. Las perspectivas para 2017 muestran bajas en los precios del arroz, el trigo y la madera aserrada, mientras que la carne y la soja presentarían precios al alza.

Cuadro Nº2 - Precio internacional de los productos primarios (Var. % anual)

	2015	2016	2017P
Alimentos	-15,4%	1,6%	0,4%
Soja	-20,6%	3,9%	1,0%
Arroz	-8,7%	2,6%	-2,8%
Trigo	-28,2%	-18,5%	-10,0%
Carne	-10,6%	-11,2%	0,5%
Materias primas agrícolas	-9,4%	-3,6%	2,2%
Madera aserrada	-7,2%	-11,3%	-5,3%

Fuente: Elaborado por Uruguay XXI en base a datos del Banco Mundial.
P= Proyección

Entre los factores determinantes del precio de los alimentos figuran las condiciones meteorológicas, así como también el precio del petróleo. En cuanto a los factores climáticos, aunque el fenómeno de El Niño afectó cosechas de algunos commodities alimenticios, particularmente en África y Asia, las grandes existencias a nivel internacional permitieron que el precio global no se viera afectado[8]. Por otro lado, el menor valor de los combustibles redujo el

[7] Fuente: Banco Mundial – Commodities Price forecasts / Enero 2017.
[8] Fuente: UNCTAD.

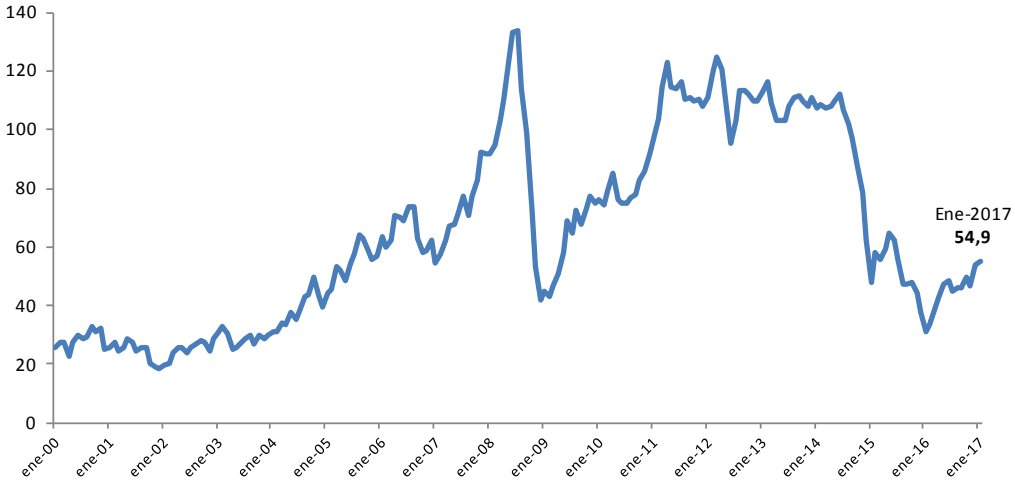
costo de transporte y el precio de los fertilizantes, beneficiando a los productores agrícolas. El promedio anual del precio del barril Brent[9] se redujo 18% en 2016 con respecto a 2015.

El mercado mundial de petróleo pasó de una situación de estabilidad en 2012/13 a un exceso de oferta en 2014/15. La demanda también se expandió impulsada principalmente por Asia. La reinserción de Irán como oferente en el mercado global generó un aumento significativo de la oferta. En Estados Unidos, la oferta mostró una tendencia a la baja como respuesta a menores precios, lo que se sumó a problemas en la oferta de Canadá, Ghana y Nigeria.

Aun si el precio muestra signos de recuperación, la mejora de la producción al mismo ritmo no es certera, especialmente por motivos financieros. El aumento de la producción por parte de los productores estadounidenses se basó en préstamos, por lo que los bajos precios de colocación generaron dificultades financieras.

En Uruguay, si bien la caída del precio del crudo impacta indirectamente en los precios de exportación, tiene un efecto positivo al disminuir el costo de importación. En este sentido, en 2016 las compras de petróleo crudo y derivados[10] disminuyeron 28% en la comparación interanual y totalizaron US$ 761 millones[11].

Gráfico Nº4 - Precio del petróleo (Brent – US$ por barril)



Fuente: Elaborado por Uruguay XXI en base a datos del Banco Mundial.

Comercio en América Latina[12]

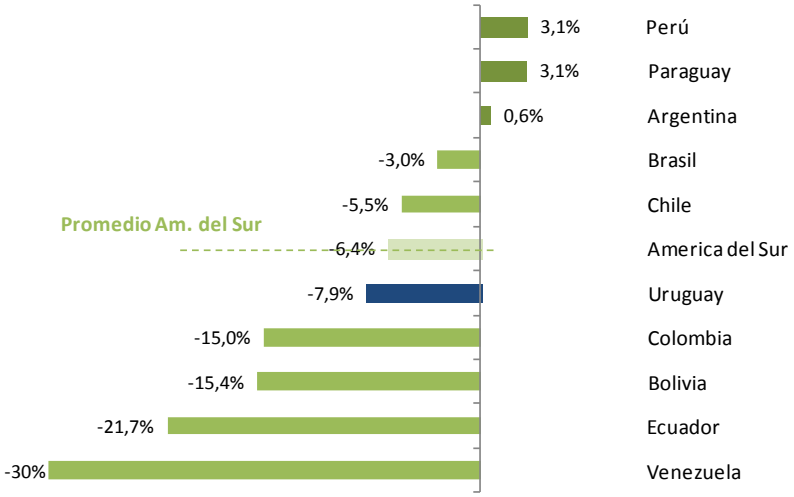
En 2016, la retracción de las exportaciones de América Latina y el Caribe rondó el 6%. Si bien la mayor parte de los países de la región registró variaciones negativas, la tendencia mostró cierta desaceleración a partir de los primeros meses del año. Esto se debió en parte al aumento de los precios en los productos básicos, que es la principal explicación del desempeño negativo de las exportaciones.

[9] La cotización del barril de petróleo Brent (del Mar del Norte) es el precio de referencia utilizado por ANCAP.
[10] Se consideraron las partidas 2709 y 2710 del Sistema Armonizado.
[11] Fuente: Banco Central del Uruguay. Datos disponibles hasta octubre.
[12] Fuente: "Estimaciones de las tendencias comerciales - América Latina y el Caribe", BID, Edición 2017.

Los volúmenes exportados mostraron un leve incremento en el mismo período. La región exportó un volumen 2,1% superior al de 2015, aunque este crecimiento es menor al del año anterior. Dentro de este contexto, Sudamérica en particular se vio afectada por la reducción en los precios de los productos básicos, sumada a una menor demanda desde la región asiática. Pese a que durante 2016 el petróleo mostró una paulatina recuperación de su precio, los países en los que ocupa una parte importante de su canasta exportadora fueron los más afectados, sobre todo Venezuela, Bolivia, Colombia y Ecuador.

Por otro lado, el leve crecimiento de las economías regionales determinó una caída de las exportaciones a un ritmo superior al de las importaciones (-10%), enmarcado dentro de un contexto de retracción de las importaciones a nivel mundial. Las compras intrarregionales en América Latina habrían sido las de peor desempeño, alcanzando una retracción de 11% en 2016. Las provenientes de China y Estados Unidos rondarían una reducción de 5% en comparación a 2015. En el caso de las importaciones de la Unión Europea, la reducción estimada fue de 4%. El siguiente gráfico detalla la variación presentada por CEPAL para las exportaciones por país.

Gráfico Nº5 - Exportaciones de bienes América del Sur (Var. % 2016)



Fuente: Elaborado por Uruguay XXI en base a datos de la Cepal.

Perspectivas-Exportaciones de Uruguay

Las exportaciones uruguayas se redujeron 7,3% en 2016, según estimaciones de Uruguay XXI en base a datos de la Dirección Nacional del Aduanas y las Zonas Francas. Esta retracción está en línea con la registrada por el resto de la región (ver Gráfico N° 5).

Cuadro N°3 - Exportaciones de Uruguay - Proyecciones

		Variación 2017		
	Millones US$	Valor	Volumen	Precio
Carne bovina	1.473	1%	▲	▲
Celulosa	1.280	2%	=	▲
Soja	1.107	25%	▲	=
Productos lácteos	769	35%	▲	▲
Concentrado de bebidas	563	0%	=	=
Arroz	457	6%	▲	▲
Subproductos cárnicos	228	1%	▲	=
Malta	204	26%	▲	▼
Productos farmacéuticos desde ZF	129	20%	▲	=
Trigo	57	-48%	▼	▼
Otros	2.491	-2%		
Total	**8.758**	**5,7%**		

(*)Nota: Incluye productos farmacéuticos y concentrado de bebidas.
Fuente: Estimación de Uruguay XXI en base a MGAP-DIEA, INAC, INALE, FMI.

Para 2017 se espera que las exportaciones retomen la senda del crecimiento. **De acuerdo a las proyecciones elaboradas por Uruguay XXI, las exportaciones uruguayas de bienes crecerían en el orden del 6% en 2017, gracias a la recuperación del precio de los commodities y a las mejoras previstas en el escenario regional.**

En cuanto a los **productos**, la *carne bovina* lideraría nuevamente las ventas externas de 2017 con montos cercanos a US$ 1.475 millones. La faena presentaría un aumento superior a 5%, lo que lograría compensar la caída de precios prevista, de acuerdo a datos del FMI.

La *celulosa* será nuevamente el segundo producto exportado en 2017, con exportaciones estimadas en US$ 1.280 millones. El volumen exportado se mantendrá prácticamente sin variaciones, con una producción aproximada de 1,3 millones de toneladas al año por parte de cada planta. Como consecuencia, el total exportado variará únicamente en función del precio de exportación que negocie cada empresa.

El tercer lugar en el ranking de productos exportados lo ocuparía la *soja*. Los principales factores que contribuyen al crecimiento de la oleaginosa son las mejoras de las condiciones climáticas – que redundarían en rendimientos crecientes – así como perspectivas de mejores precios[13], lo que implica una intención de siembra de aproximadamente 15% por encima de la zafra anterior. El total exportado de soja se situaría en US$ 1.100 millones.

A continuación se presentan las perspectivas para los principales **mercados** destino de los productos uruguayos.

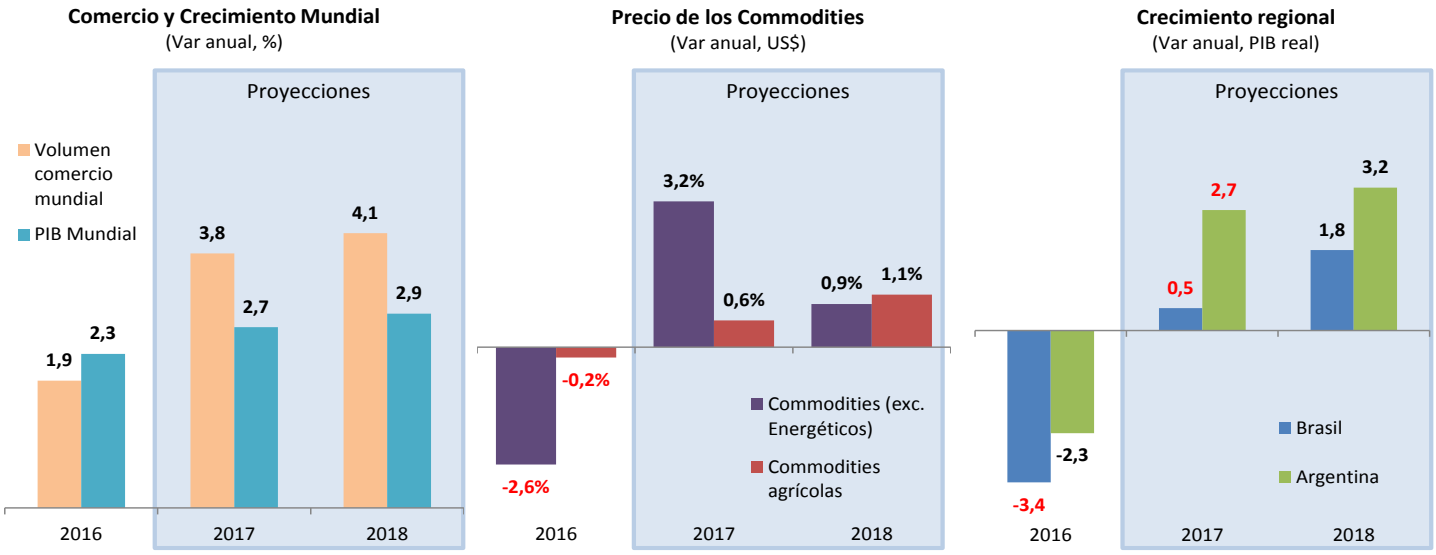
China se mantendrá como principal destino para las exportaciones uruguayas en 2017. El crecimiento de este mercado en las últimas dos décadas ha modificado la dinámica mundial del comercio y en Uruguay la influencia ha sido particularmente importante desde 2008. Actualmente, es destino de los tres principales bienes de exportación del país y se estima que las exportaciones mantengan altos niveles de dinamismo debido al proceso de urbanización en el país asiático y al

[13] De acuerdo a datos de FMI: http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx

mayor consumo de su población (no solo en cantidades sino en la calidad). En este sentido, las ventas de alimentos con mayor valor agregado (por ejemplo carne bovina) tendrían una demanda sostenida en los años venideros.

La economía de *Brasil* – segundo socio comercial de Uruguay – finalmente lograría crecer en 2017, en niveles cercanos a 0,5% de acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial. Las expectativas de los principales organismos internacionales – e incluso del gobierno brasileño – fueron ajustadas a la baja, a pesar de que los datos recientes de actividad económica muestran que la fase recesiva estaría culminando, tras dos años de recesión económica. Las proyecciones de crecimiento económico para 2018 muestran tasas superiores que alcanzan casi 2%, de acuerdo a datos del Banco Mundial y del FMI.

Gráfico Nº6 - Escenario internacional 2017-2018



Fuente: OMC / Banco Mundial

Fuente: Banco Mundial - Commodities Price Forecast - Enero 2017

Fuente: Banco Mundial - Global Economic Prospects - Enero 2017

Argentina es otro socio relevante para Uruguay, no solo como destino de las exportaciones de bienes, sino fundamentalmente por el turismo y por ser uno de los principales orígenes de la IED de Uruguay. En este contexto, cabe mencionar que los indicadores de actividad económica comenzaron a marcar un repunte sobre fines de 2016 y las previsiones del Banco Mundial muestran un crecimiento de 2,7% en 2017, que vendrá impulsado por el aumento del consumo y del gasto del gobierno. En este sentido, el primer año de gestión del nuevo gobierno comenzó con medidas económicas significativas que habilitaron un mayor dinamismo comercial e incidieron de forma directa e indirecta en el comercio exterior uruguayo. Para 2018 se prevé un crecimiento superior al 3%. En suma, la región está mostrando señales de recuperación económica pero con desequilibrios macroeconómicos importantes, lo que la hace vulnerable ante cambios en las expectativas de los mercados.

La economía de *Estados Unidos* tuvo un crecimiento de 1,6% en 2016, lo que implicó una desaceleración respecto a 2015; empero las perspectivas son más alentadoras. El FMI recientemente revisó al alza las proyecciones de PIB para los próximos dos años; se prevé que la economía norteamericana crezca 2,3% en 2017 y 2,5% en 2018. El principal impulso se daría por las medidas fiscales expansivas – recorte de impuestos, aumento del gasto en infraestructura –, entre

otros. Parte de las consecuencias serían tasas de interés más altas y un dólar valorizado a nivel internacional. Esto se produce con el nuevo gobierno del presidente norteamericano, quien está implementando algunas de las medidas proteccionistas anunciadas durante su campaña electoral. En su primer mes de mandato, Trump formalizó la salida de Estados Unidos del TPP e inició las discusiones para revisar el NAFTA. En este contexto, son esperables más medidas proteccionistas que podrían afectar principalmente a las economías emergentes, sobre todo si este tipo de medidas se replicara en otros grandes mercados.

Por su parte, la Euro Zona está atravesando una de las etapas de mayor incertidumbre política. El proceso del Brexit[14] – que ya comenzó formalmente e insumirá al menos dos años – incidirá en las relaciones comerciales entre el Reino Unido y la Unión Europea y tendrá impacto sobre los flujos de comercio mundiales. A esto se suma el avance de posturas ultranacionalistas en las elecciones de varios países en 2017[15,] lo que también podría reflejarse en políticas más proteccionistas por parte de algunos países del bloque. A pesar del contexto político, la situación económica del bloque está mostrando señales de mejora. En esta línea, el FMI revisó ligeramente al alza las del PIB para 2017 (1,6%).

En síntesis, las perspectivas económicas tanto para la economía mundial como regional señalan una recuperación en 2017, pero a tasas moderadas. Según los datos de la OMC, el volumen de comercio mundial de bienes crecería en 2017 entre 1,8% y 3,1%. A nivel regional, en un contexto de desaceleración de la demanda mundial y con coyunturas económicas complejas, se espera que las exportaciones de bienes de América Latina se recuperen en 2017. Esto se asocia a la recuperación de los precios de los commodities y a las mejores perspectivas de crecimiento de las principales economías de la región, lo que redundará en una recuperación del comercio intrarregional. En el caso particular de Uruguay, se espera que en 2017 las exportaciones de bienes crezcan en el orden del 6%.

[14] Caber recordar que en junio de 2016, el Reino Unido votó en referéndum la salida británica de la Unión Europea, de la que formaba parte desde 1973. Si bien la participación británica en el bloque no era total, dado que no integraba el espacio Schengen ni utilizaba el euro como moneda oficial, dicha escisión marcó un hito tanto en la historia del bloque como en las relaciones internacionales.

[15] Las elecciones presidenciales próximas son en Holanda (marzo 2017), Francia (abril 2017), Alemania (setiembre 2017) y eventualmente Italia.